

No Caves Cisternas

Posted on **January 01, 1970** by **Néstor Martínez**

Dice el apóstol Pablo en su segunda carta a Timoteo y cuando le está definiendo la relación íntima que debe existir entre el hombre de Dios y la palabra de Dios, que toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

Este pasaje tiene vinculación con otros dos. Romanos 15:4, que dice: Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las escrituras, tengamos esperanza. Y en 2 Pedro 1:20 se agrega: Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Hay siete breves principios encerrados en estos tres versos. Estoy hablando del verso base de 2 Timoteo y sus dos paralelos. 1)= Dice que TODA la escritura es inspirada por Dios. Esto aniquila alguna doctrina todavía imperante por allí que habla de un Antiguo Testamento meramente histórico y literal que conviene leer para información y un Nuevo Testamento un tanto más espiritual. Dice que toda la escritura. Y en ese momento, "toda" la escritura, era el Antiguo Testamento. El Nuevo se estaba escribiendo.

2)= Dice que TODA la escritura es útil para ENSEÑAR. Esta palabra, viene del latín INSIGNARE, y significa SEÑALAR, instruir, dar advertencia o ejemplo, indicar, dar señas, mostrar algo. Toda la escritura.

3)= Para REDARGÜIR, que es descubrir lo oculto y contradictorio; convertir al argumento en contra del que lo hace; impugnar algo por algún vicio que contiene. Toda la escritura. También los libros... poéticos.

4)= Para CORREGIR, QUE ES ENMENDAR LO ERRADO, AMONESTAR, TEMPLAR, MODERAR. Toda La escritura es útil para eso. Hasta las incomprensibles genealogías antiguas.

5)= Para INSTRUIR EN JUSTICIA, que es como puntualizar la posesión de elementos vitales para ejercer justicia, en este caso, divina. Toda la escritura.

6)= Dice que toda la escritura es inspirada por Dios. La palabra INSPIRADA, aquí, es la palabra THEOPNEUTOS, y significa "El Aliento Divino". Esto constituye la más importante declaración de la escritura acerca de sí misma, y significa que ella es fruto del creativo Espíritu de Dios. Por ser expresión divina en el sentido estricto, es que se le llama "La Palabra de Dios". Mira que el hombre es imagen y semejanza de Dios porque Él le sopló "Aliento de Vida". El "aliento divino", el THEOPNEUTOS, la inspiración creativa y la revelación. El hombre incrédulo vive toda su vida, muere y se va al infierno sin saber esto o sin haberlo creído. Toda la escritura ES la palabra de Dios. No que la contiene, ES. Toda. Desde Génesis hasta Apocalipsis. ¡Es que no entiendo! No tiene usted que entender; sólo tiene que leer, creer y poner por obra. ¡Ahí es donde usted empieza a entender!

7)= La palabra tiene como finalidad todo lo dicho apuntando a un objetivo; la ESPERANZA, que en este sentido tiene que

ver con la serena convicción de la salvación, algo que dicho así no parece tener tanta importancia, pero que a la luz de las incredulidades notorias de afuera y de adentro de la iglesia, se agiganta y cobra valor insospechado. Toda la escritura. Yo quiero, en este artículo, a partir de algunos pasajes del libro de Jeremías, llevar una voz de alerta al pueblo. Quien tenga una voz de Dios no será para lucirse ni tampoco para sustraerle poder a quien lo tenga. Ni para cosechar adeptos o discípulos personales, ni para cimentar críticas a personas. Quien tenga una voz de Dios. En este tiempo, será para alertar al pueblo, para decirle: Cuidado, lo que ya ha sido escrito, tal cual lo dice la misma Biblia, no es para quedarse en un relato histórico casi innecesario, salvo en lo cultural, sino para que sea leído con la mente puesta en el hoy.

De ese modo, la palabra servirá, desde Génesis hasta Apocalipsis, de utilidad para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en justicia. Vamos a partir de una base: Jeremías, aquí, es usted. Y todo lo que Dios le diga a él, se lo está diciendo a usted. Eso, claro, si usted, antes, le ha dicho "Señor: heme aquí". Pero no está hablando con usted, que está orgulloso de ser miembro de tal o cual congregación denominacional, o seguidor de tal o cual pastor; a usted que tiene un corazón recto delante de Dios y vestiduras blancas de santidad delante del diablo.

(Jeremías 1: 10)= Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.

Tres precisiones muy concretas le da este verso: 1)= Ningún creyente ha sido puesto bajo esclavitud de ningún gobernante de ninguna nación de la tierra, así como tampoco, en el plano espiritual, lo será de ningún reino, (tanto el satánico como algunos de los demás: animal, vegetal. De aquí derivan las esclavitudes a drogas, alcohol. Vegetales) Nos dice que estamos SOBRE todo eso.

2)= Dice que está puesto para arrancar, destruir, arruinar y derribar. Está bien, pero hacer todo esto ¿Con qué? ¿Qué es lo que hay que arrancar, destruir, arruinar y derribar? ¿El mundo? No. La palabra no es para el mundo, es para la iglesia. Lo que hay que derribar y todo lo demás, es la estructura, el sistema, las tradiciones y hasta los status religiosos en la denominada "iglesia" de su tiempo.

3)= Le agrega, en el final, que deberá edificar y plantar. ¿Estará hablando de edificar nuevos templos y plantar, que es arraigar, nuevas denominaciones nacidas de un descontento que pueda estar conviviendo con las existentes? Cristo nunca hizo eso. Él edificó vidas maduras a partir de la espada de la palabra y plantó un evangelio del que casi nadie se acuerda hoy y del que casi no se predica tal cual Él lo hizo: **"El reino de los cielos se ha acercado; arrepíentanse"**. Hoy hemos fabricado sistemas evangelísticos variados, a partir del evangelismo explosivo (Que es algo muy bien pensado, verdaderamente), del testificar (Que también es algo hermoso y necesario), del sistema de las cuatro verdades (Que es muy ingenioso y atrapante), o del nuevo nacimiento, (Que es una anécdota del Señor que está en el evangelio de Juan), pero hemos dejado de lado, tanto el evangelio que Cristo predicaba, como la seguridad de que quien puede convertir a las almas es el Espíritu Santo, con convicción y poder, y no la inteligencia o la estrategia de los hombres.

En este mismo libro de Jeremías, en 18:7, Dios dice: *En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, derribar y destruir.* (¡Hermanos! ¡Oremos para que los ojos del pastor sean abiertos! Está bien, oremos, pero no es eso lo que dice aquí. ¡Oremos para que en nuestra congregación permitan tocar esa música tan alegre que se toca en otras! Arrancar. ¡No queremos reflexiones filosóficas o poéticas, además de intelectuales, queremos palabra de Dios. Derribar. Basta de esclavitudes humanísticas disfrazadas de sujeción espiritual. Destruir. En el nombre de Jesús. Sin rencores, sin odios, sin enojos, sin resentimientos, sin amarguras, pero con firmeza.)

(Jeremías 2: 5)= Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos?

Mire como se lo dice a Isaías en 5:4: ¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho con ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres? (¿Sabe usted lo que es una uva silvestre? Una que se parece a la legítima, pero que es agria y no sirve para nada. Está claro, ¿No?) A Miqueas, en cambio, le dice algo muy similar en 6:3: Pueblo mío, ¿Qué te he hecho, o en qué te he molestado? Responde contra mí. (Esto suena como un padre que le da a su hijo durante toda su vida todo lo máximo que tiene y que, cuando llega a viejo, ve que ese hijo se va al exterior y lo olvida dejándolo librado a su suerte. Casi una traición. ¿Qué te hice, hijo mío?) Y finalmente, tenemos la manera en que esto mismo es reflejado, como historia, en 2 Reyes 17:15: Y desecharon sus estatutos, y el pacto que él había hecho con sus padres, y los testimonios que él había preescrito a ellos; y siguieron la vanidad, y fueron en pos de las naciones que estaban alrededor de ellos, de las cuales Jehová les había mandado que no hiciesen a la manera de ellas.

Es usted un cristiano que canta temas musicales del folklore de su país, ¿Qué tiene de malo? Tiene una nacionalidad y esa es su música. ¡Cálmese! ¡No irá al infierno por eso!, al menos todavía, aunque tendrá que repasar concienzudamente las connotaciones de esa música. Es inteligente hacerlo. Tampoco es cuestión de ser sectarios, cerrados, obtusos y legalistas. Porque conviene que sepa, por ejemplo y tanto como para tenerlo como información que le ayude, que en Argentina, la mayor parte de los temas folklóricos le cantan alabanzas a la Pachamama, la Salamanca, al Payé y otros tantos pactos con la brujería y el curanderismo autóctonos. No le estoy diciendo que necesite liberación porque en la escuela primaria usted cantó "Zamba de mi esperanza", lo que le estoy diciendo es que esa caja descartable que lleva puesta que se llama cuerpo, nació efectivamente en la Argentina, pero que el Espíritu que mora en usted es ciudadano del reino de Dios el cual te ha colocado en esta tierra, solamente como embajador de esa divina nación.

(Verso 8)= Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? Y los que tenían la ley, no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha.

¿A qué se refiere cuando habla de la rebelión de los pastores? Primero, recuerde que la palabra PASTOR es la palabra POIMAN, y no significa un título, una posición o un cargo eclesiástico, sino una función. Que no se limita a uno de los cinco ministerios de Efesios 4, sino a todos, ya que pastorear es proteger, guiar, alimentar y cuidar, y a eso lo puede hacer tanto el pastor como el apóstol, el profeta, el evangelista o el maestro. Rebelión, entonces, es dedicarnos a hacer lo que nos da la gana y dejar de lado lo que Dios nos ordenó que hiciéramos. Es muy sencillo cuando Dios le ordena hacer cosas que le hacen caer simpático, carismático y amable, pero ya no es lo mismo cuando Él dispone que donde usted vaya despertará reacciones, oposiciones y hasta guerra abierta. ¿Pagará el precio?

En el capítulo 10, esta misma expresión parecería ser más clara. En 10:21 dice: Porque los pastores se infatuaron. (Infatuar es caer en soberbia, en orgullo por posición) y no buscaron a Jehová: por tanto no prosperaron (Esto se está viendo demasiado, hoy) y todo su ganado se esparció (Lamentablemente, esto también está ocurriendo. No tiene usted una idea de la cantidad de gente que no sabe dónde congregarse que viene a verme o me escribe, como si yo tuviera la solución a su inestabilidad espiritual.) También en el capítulo 23 se toca este tema y se alude, asimismo, a los profetas de Baal, lo que hoy sería un equivalente a tanta gente que anda por las congregaciones, a favor de una tremenda falta de discernimiento, con espíritus de adivinación jugando a ser profetas.

En 23:1 dice: ¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi rebaño! Dice Jehová. Y en 23:13: en los profetas de Samaria he visto desatinos; profetizaban en nombre de Baal, e hicieron errar a mi pueblo Israel. Sé, por experiencia propia, que no hay cosa que cause más amargura e impotencia que la crítica con cierta razón para gente

que hace lo mismo que hacemos nosotros. Cuando la gente dice que “los periodistas” (Y yo lo soy en lo secular) son “chantas” (Nominación que se le da en Argentina a aquellos que viven del engaño pintoresco), mercenarios, vendidos, me hace daño. No puedo evitar reconocer que hay gente así dentro de la profesión, pero me duele porque se nos mete a todos en una misma bolsa. Creo que lo mismo está ocurriendo, en este tiempo, con el ministerio pastoral. Mi oración es que Dios bendiga y de fuerzas a tantos siervos fieles, levantados por el Señor para el ministerio, que sufren y se sacrifican por sus ovejas, y al mismo tiempo ponga en su lugar a aquellos que por intereses personales terminan por dispersar o destruir espiritualmente al rebaño. La Biblia les llama “asalariados” y de eso no se predica jamás.

(Verso 13)= Porque dos males ha hecho mi pueblo: Me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.

Las cisternas eran un depósito hecho en el suelo, en forma de pera, para recoger y conservar agua llovida. La boca solía taparse con una piedra. Toda vivienda tenía una y se hacían de gran tamaño para uso público. Debajo del templo se construyó una inmensa para las necesidades del culto. Teniendo en cuenta la habilidad de los israelitas para construir las utilizando argamasa para no permitir que el agua se filtrara, les permitió habitar en lugares donde no existían fuentes naturales. Eso hizo que así como en lugar de esperar la bendición de la lluvia, el pueblo confiara más en su habilidad para construir cisternas depositando en ellas su mayor confianza. Es lo mismo que sucede hoy con una gran parte de la iglesia, la que en lugar de clamar y confiar por el poder de Dios, ha preferido entregar el evangelio a la sabiduría de las ciencias humanas: medicina, sociología, filosofía, psicología.

El salmo 36:9 habla de esa fuente de agua viva que es Dios, cuando dice: Porque contigo está el manantial de la vida; en tu luz veremos la luz. Más adelante, en Jeremías 17:13, dice: ¡Oh Jehová, esperanza de Israel! Todos los que te dejan serán avergonzados; y los que se apartan de mí serán escritos en el polvo, porque dejaron a Jehová, manantial de aguas vivas. Quiero recordarte algo: nadie puede dejar algo que no tenía, y nadie puede apartarse de algo donde no estuvo nunca. Por lo tanto, esto no es para incrédulos que nunca conocieron a Dios, sino para los que habiéndolo conocido, decidieron vivir fuera de su voluntad aunque siguieran dentro de la iglesia.

El agua, tiene un valor indudable en el evangelio. Tomar el agua de Dios, llamado en el Antiguo Testamento “manantial de vida”, es lo que un creyente debe hacer. Pretender cavar cisternas por nuestra cuenta, es salirnos de su dependencia pero también de su cobertura. En el Nuevo Testamento, la figura del agua se centra en Cristo, tal como se ve en Juan 4:14: Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. ¿Comprende usted ahora lo que significa cavar cisternas por nosotros mismos? No contar con agua que salte para vida eterna, nada menos.

(Verso 19)= Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; (Esto le aclara que no es Dios quien castiga ni condena, son su maldad y su rebeldía, si las hubiera) sabe, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor, Jehová de los ejércitos.

En Isaías 3:9 hay una referencia al pecado dentro de la iglesia. A mí me impactó como comienza este texto: La apariencia de sus rostros testifica contra ellos; ¿Usted sabe que sí? A mí me ha pasado esto de ver el rostro de alguien que me pide ayuda espiritual y percibir, no sé cómo, pero “ver” pecado en esa persona. Se imaginó que fueron muchas, muchísimas más veces las que me callé que las que me atreví a “sugerir” algo. Sin embargo, con el tiempo, lo que a mí me parecía un pensamiento mío y por lo tanto no demasiado confiable, se confirmaba. La apariencia de sus rostros.

Mire como sigue: Porque como Sodoma publican su pecado, no lo disimulan. ¿Usted sabe que esto también es cierto? Nosotros no lo discernimos antes porque nos fijamos, más en lo que debe ser o lo que parece ser y no en lo que es.

¡Ay del alma de ellos! Porque amontonaron mal para sí

. Pero mucho más claro está en Oseas 5:5, mire: La soberbia de Israel le desmentirá en su cara; (Dios ya sabía que iba a entrar soberbia en su iglesia) Israel y Efraín tropezarán en su pecado, y Judá tropezará también con ellos. Algo es claro. Lo dice el salmo 36. El impío peca porque no teme a Jehová. Pero ¿Y el pueblo de Dios, por qué peca? Por lo mismo. ¿Pero cómo puede ser? Que cómo puede ser... ¿Le descubro algo que usted no haya percibido si le digo que hay gente que anda dentro de un templo, que en el fondo no cree en nada de lo que le dicen, pero que están allí por otras razones o, en el mejor de los casos, porque se sienten útiles o importantes?

(Verso 21)= Te planté vid escogida, simiente verdadera toda ella; ¿Cómo, pues, te me has vuelto sarmiento de vid extraña?

(22) Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aun delante de mí, dijo Jehová el Señor.

Dios plantó, constituyó, arraigó a Judá, en aquel tiempo, de la misma manera con que lo ha hecho con la iglesia, como a una vid escogida. Pero Judá entonces, así como una gran parte de la iglesia ahora, se transformó en extraña. En Éxodo 15:17, en su cántico, Moisés habla del pueblo, y dice: Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, en el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado. Lo que demuestra que este plantar es algo que corresponde al pueblo de Dios, en todos los tiempos, y no meramente en el histórico Judá.

Lejía y jabón son un mineral y un álcali vegetal, respectivamente. Servían, (y sirven) para eliminar toda suciedad externa, pero eran totalmente inútiles para la interna, tal es el pecado. El único modo dispuesto por Dios para limpiar el pecado, es con el arrepentimiento. Una congregación puede tener: buena música, excelente templo, miles de miembros, abundante ofrenda, que en este tiempo no es tontería, escuelas, ayuda social, sanidades, liberaciones, buen nivel económico, social e intelectual y un gran prestigio en la sociedad, pero si no se predica, cree y practica la doctrina de Jesucristo, y elige apoyarse en factores humanistas, tales como el dinero, la política, la filosofía o las ciencias, es sarmiento de vid extraña y nada, salvo el arrepentimiento genuino, podrá sacarla de un destino de extravío.

En ese sentido leemos en el capítulo 4:14: Lava tu corazón de maldad, oh Jerusalén, (¿Cuántos saben que está hablando de la iglesia?) Para que seas salva, (¿No era que todas las iglesias, con el sólo hecho de serlos, de tener un número y un nombre de que vive en el registro nacional de cultos, ya eran salvas? Cuidado con doctrinas simplistas, voluntaristas que terminan en universalismo, que obviamente, no es cristianismo) ¿Hasta cuándo permitirás en medio de ti los pensamientos de iniquidad? ¿Alguien conoce algún corazón de sangre y carne que pueda ser lavado? ¿Es anormal que en una ciudad grande como era Jerusalén, no haya pensamientos de iniquidad? ¡Sacúdase hermano! No se imagine, ni razone, ni piense, ni use la lógica o el intelecto del alma para entender lo que viene del Espíritu. ¡Te habla a ti, iglesia!

(Verso 29)= ¿Por qué porfías conmigo? Todos vosotros prevaricasteis contra mí, dice Jehová.

Veamos algo más para terminar de darle convicción a biblistas empecinados en la literalidad histórica y geográfica de la palabra. ¿Qué es un porfiado? Alguien que, pese a darse cuenta de que algo no es como pensaba que era, y sí es como le están diciendo que es, por necedad, decide mantenerse en la suya. ¿Y qué es prevaricar? Prevaricar es, dice la Biblia, más condenable que pecar. Porque muchos están pecando por ignorancia, porque nadie les predicó la verdad, porque no la conocen. Pero el prevaricador es alguien que, sabiendo lo que tiene que hacer, por cualquier motivo que sea, decide no hacerlo. Ahora bien: ¿Cómo podría porfiar con Dios o prevaricar en contra de Él, alguien del mundo incrédulo que no le conoce?

Jeremías 5:1, dice: Recorred las calles de Jerusalén, y mirad ahora, e informaos; buscad en sus plazas a ver si halláis hombre, si hay alguno que haga justicia, que busque verdad; Y yo la perdonaré (2) aunque digan: vive Jehová, juran falsamente

. ¿Sabe de qué me acuerdo? **Tienes nombre de que vives, pero estás muerto.** Y en el 6:13 es más contundente todavía: *Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande* (Que es como decir: desde el portero, el ujier, el que limpia el templo después del culto, hasta el ministro principal) *cada uno sigue la avaricia* (Que es guardar para poseer, como sugiere el mundo, en lugar de dar para recibir, como dice Dios, sea dinero, sean atenciones, sean honras, sean agasajos) *y desde el profeta hasta el sacerdote* (Pasando por todos los ministerios bíblicos: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros) *todos son engañadores.* Ojo que no está hablando de toda la iglesia, está hablando de esos que Él llama sarmientos de vid extraña, que Cristo llamó Generación de Víboras y que Pablo, mucho más directo y con un poquito más de carne que el Señor, denominó “**Falsos Hermanos**”) *y curan la herida de mi pueblo* (Es decir: de la fracción que sí es fiel, pero tiene necesidades) *con liviandad, diciendo: paz, paz; y no hay paz.* (Listo. Aquí tiene una catalogación de Dios para ese evangelio “Diet”, de bajas calorías, que habla mucho, gesticula mucho, ríe mucho, reflexiona mucho, opina mucho, llora mucho y hasta vocifera mucho pero, de palabra ungida, no dice nada. Dios tenga misericordia de usted y le conceda el privilegio de no haberlo oído nunca.

(Verso 32)= ¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días. (La virgen y la desposada, aquí, son prototipo de la iglesia. A ella va la queja divina de olvido. En 18:15, Dios dice:) *Porque mi pueblo me ha olvidado, incensando lo que es vanidad, y ha tropezado en sus caminos, en las sendas antiguas, para que camine por sendas y no por camino transitado.*

Parecería haber un contrasentido aquí. Por un lado, dice que debemos volver a las sendas antiguas, en tanto que por el otro, señala que no debemos caminar por sendas transitadas. Sería contradictorio, efectivamente, esto, si lo tomáramos de un modo literal. Pero no lo es por una razón muy simple: las sendas antiguas, son aquellas de la iglesia primitiva, la del libro de los Hechos, la que vivía por fe y sin saber qué sucedería al minuto siguiente. No esta que mayoritariamente se ve hoy, en la que todo es previsible, que a veces es exageradamente ordenada, que por momentos llega a ser humanamente controlada, la que no sale jamás de un “orden de culto” que nadie sabe quién caracoles inventó, la que ha terminado adorando la estructura que armó, por encima del Creador de la vida, la que centra sus mayores expectativas en sus templos o sus denominaciones que en la presencia del Dios viviente en ellos. Todo esto es lo que se llama aquí “Camino Transitado”, prefijado, previsible, rutinario. Senda antigua, por ejemplo, es la iglesia de las casas de familia, de los espacios abiertos, la iglesia subterránea, la que no negocia con la sociedad impía privilegios o prebendas oficiales ni tampoco con el orden religioso estructural, ya sea oficial como propio.

Por eso es que en 17:10, Dios agrega: *Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su corazón, según el fruto de sus obras.* Sin embargo donde se expresa esto con mayor claridad el pensamiento de Dios y lo que podemos ver como cotidiana realidad, está en Oseas 8:4: *Ellos* (Está diciendo mi pueblo mi iglesia) *establecieron reyes,* (O sea: gobiernos, liderazgos) *pero no escogidos por mí; constituyeron príncipes* (Que son liderazgos secundarios) *mas yo no lo supe; de su plata y de su oro* Esto es: de tu potencial económico, iglesia) *hicieron ídolos para sí,* (Te recuerdo que ídolo es cualquier cosa que tome un primer lugar reemplazando a Dios. Dinero, poder, política, filosofía, intelectualismo, cientifismo, acción social, status religioso) *para ser ellos mismos destruidos.*

(Verso 36)= ¿Para qué discurre tanto, cambiando tus caminos? (Se lo paso al español básico: ¿Para qué todo ese verso tratando de justificar, con sobria elegancia, que conviene más manejarse con rudimentos del mundo que por fe?) *También serás avergonzada de Egipto, como fuiste avergonzada de Asiria.* (Cuando la iglesia no se encolumna tras el propósito y la voluntad de Dios y elige “hacer la suya”, la humana, la intelectual, la súper mística, la científica, el mundo la ridiculizará y la avergonzará)

(37) También de allí (De la vergüenza, el ridículo y la mofa del mundo) *saldrás con tus manos sobre tu cabeza* (Hay dos

razones principales para que usted o yo nos pongamos las manos en la cabeza: 1)= Somos prisioneros y como signo de rendición incondicional y abandono de la lucha caminamos con las manos detrás de nuestras nuca; 2)= Contemplamos el resultado de nuestros desvaríos soberbios y carnales y no podemos menos que poner una mano en cada sien, en cada costado de nuestra cabeza y decir: ¿Qué hice? ¿Qué hice?) Porque Jehová desechó a aquellos en quienes tú confiabas, (¿En quién confía usted? ¿En gobiernos? ¿En políticos? ¿En juntas? ¿En asociaciones? ¿En líderes carismáticos que incentivan la glorificación del hombre? ¿En profesionales de cualquier cosa como si una universidad fabricara mejores cristianos? ¿En denominaciones? Dice que Dios ya los desechó, y a usted con ellos.) Y no prosperarás por ellos.

¿Vale la pena agregar algo más? ¿Vale la pena recordar que una cisterna, por mejor hecha que esté y por mejor intencionada que haya sido la idea de fabricarla, jamás dará agua pura y fresca, sino la que emana de un guardarla por días o meses? ¿Cuál es el alimento nutritivo, la hierba verde o la hojarasca seca? Usted elige.

Posted in: Crecimiento | | With 0 comments
